

LIBRO DE LECTURA

P A R A U S O D E L A S
E S C U E L A S N O C T U R N A S
P A R A T R A B A J A D O R E S

COMISION EDITORA POPULAR



PRIMER GRADO

S E R I E

S . E . P .

LIBRO DE **LECTURA**

P A R A U S O D E L A S
ESCUELAS NOCTURNAS
PARA TRABAJADORES

1^{er}
GRADO

SERIE S. E. P.

COMISION EDITORA POPULAR

de la Secretaría de Educación Pública

M E X I C O

1 9 3 8



PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

ACUERDO A LA SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Con todo detenimiento me he enterado del original de los Libros de Lectura que servirán de Texto para el Primero y Segundo años de las Escuelas Primarias- Nocturnas para Trabajadores.

Tomando en cuenta que el método seguido para la redacción de los citados libros, así como la literatura que contienen, responden a las normas trazadas para la Escuela Mexicana citadina y al objetivo impuesto a la misma, con fecha de hoy he dictado el siguiente

ACUERDO:

Se aprueban como Libros de Texto de Lectura para el Primero y Segundo años de las Escuelas Primarias- Nocturnas para Trabajadores, los redactados por las Comisiones que al efecto designó la Secretaría de Educación Pública por conducto de la "Comisión Editora Popular"

Tomando en cuenta además, que es preciso y urgente la difusión en grado máximo, de obras como las de que se trata, a fin de que su literatura se conozca ampliamente por el proletariado nacional, y el método empleado se aproveche en mayor extensión posible, del Libro de 1er. año que se aprueba, deberá hacerse una primera edición de UN MILLON DE EJEMPLARES y en cuanto al Libro de 2o. año, la cantidad suficiente para el alumnado de las Escuelas referidas que existen en el País.

Lo digo a Usted para su conocimiento y efectos procedentes.

México, D.F., noviembre 29 de 1937.

Atentamente,

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

Lázaro Cárdenas.

J. M. Guzmán

el Depto. Autónomo de Publicidad y Prensa, para su conocimiento y efectos procedentes.

DE INTERES GENERAL

La gran urgencia que de libros de lectura, adecuados para texto en las escuelas primarias nocturnas para trabajadores, tenían el cuerpo docente y los educandos que concurren a dichos planteles, hizo que se prestara atención preferente a la tarea que debía tener como finalidad el subvenir a tal demanda.

Nunca, antes de ahora, se había realizado esfuerzo serio alguno en tal sentido, y por eso esta labor exigía el cruzar senderos desconocidos, erizados de dificultades y obstáculos, que sólo era posible vencer con la experiencia —fruto de muchos años de labor en el medio—, un gran entusiasmo y un vivo tesón.

No era sólo la capacidad pedagógica la requerida para llevar a buen fin la obra deseada; ella imponía, además, la posesión de cierto entrenamiento literario que pusiera en aptitud, a aquellos que se iban a encargar de desarrollarla, de presentarla en forma amena, fácil e instructiva, haciéndola de esa manera accesible, no solamente para aquellos a quienes iba destinada, sino también a un gran sector de la población mexicana que pudiera encontrar en sus lecciones el medio de elemental cultura que lo eleve un tanto del plano intelectual en que ahora se halla.

En esta ocasión se quiso también conocer el sentir de algunos representativos del sector proletario a cuya enseñanza se dedica esta obra. Para eso se requirió y obtuvo, contando con la franca y leal colaboración de los interesados, las luces muy importantes —por el ángulo desde donde se proyectaron— de trabajadores de diversas industrias, que hicieron conocer en cada caso su sentimiento y opiniones sobre los temas que se presentan y su desenvolvimiento.

Esta modalidad impresa en la ejecución de esta tarea, fué consecuencia del vivo deseo de interesar, desde sus comienzos, a todos aquellos elementos para quienes está destinada. Además de la certidumbre, confirmada en la práctica, de que existen en la masa proletaria elementos capaces intelectualmente de desarrollar una labor útil para sus compañeros de clase.

La modalidad referida, así como la exigencia de capacidades pedagógicas y literarias para los realizadores de esta obra, nos hacen suponer fundadamente, que ésta es la primera en su género.

El método empleado para su desarrollo, fué el mismo que en ocasiones similares se ha aprovechado. Fué escrita y discutida colectivamente, con un amplio espíritu autocrítico, puesto de manifiesto en toda su extensión por los que colaboraron en ella. Sus temas son

C O N
G R A B A D O S
D E
Mariano Arede
Filiberto Cisneros Vera
Jesús Morales
Rafael López Vázquez
Gonzalo E. Thello
Antonio Silva Díaz
Gonzalo Paz Pérez
Ezequiel Negrete
Luis Arenal
Julio Prieto
Isidoro Ocampo
D E L A
L . E . A . R

de un claro sentido para la clase a cuyo servicio se dedica y, por consiguiente, con un propósito diáfanoamente determinado. Los maestros que intervinieron en su realización, aúnan a su reconocida competencia, un acervo de conocimientos adquiridos a través de su labor de muchos años en las escuelas para las que está destinada.

Por primera vez, así creemos que es posible afirmar, se ha hecho un serio esfuerzo para una obra de la naturaleza de la que presentamos, y por primera vez también, podemos asentarla enfáticamente, se ha solicitado y obtenido la colaboración honesta de representantes del sector al que va dirigido.

Como toda cuestión inicial, esta labor debe tener fallas y errores, pero tales defectos se corregirán, no cabe duda, por la capacidad del maestro al servirse de ella. Se cuidó de realizarla esmeradamente, dentro del marco que la experiencia señaló, y sus autores tienen confianza de haber puesto lo mejor de su capacidad, con la esperanza de que pueda rendir los frutos que de ella se requieren.

Quizá para aquellos cuyos intereses se lesionan con la aparición de nuevos elementos en nuestro panorama literario; para aquellos que siempre se estimaron insubstituíbles en la producción de libros de texto; para aquellos que creyeron que de su torre de marfil no debían descender para no contaminarse con los problemas sociales, la obra y el método adoptado en su composición, no sea el más indicado, enderezando con ese motivo una serie de ataques injustificados en su contra, por los intereses que representan; pero a todo ello respondemos que esta nueva experiencia, aumentada a las que ya tenemos hechas, nos confirman la eficacia del método adoptado; y si la obra en su práctica diaria resulta útil, como justificadamente lo esperamos, habremos demostrado que con sentido de responsabilidad social y positivo entusiasmo, es posible remover métodos antiguos, desplazando a quienes creen detener la evolución humana, entre la algarabía que producen sus actitudes teatrales y sus gestos inútiles.

Las ilustraciones de la obra fueron llevadas a cabo por un equipo de artistas, designados precisamente por la Sección de Artes Plásticas de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, para ampliarse con el dibujo el contenido clasista de las lecturas.

En resumen, esta es una obra ejecutada colectivamente para la colectividad, y su utilidad social será la mayor satisfacción de los que la realizaron.

A LOS MAESTROS

Creemos indispensable dar a los educadores algunas breves indicaciones que les sirvan de orientación para aplicar el presente Método de Lectura-Escritura.

Hemos considerado al escribir éste la especial naturaleza mental y física de los adultos que van a usarlo y los procesos psicológicos que se operan al efectuar el aprendizaje de la lectura y de la escritura en esa edad, así como la necesidad de que la aplicación del propio Método sea accesible hasta para personas de escasa preparación pedagógica.

De las observaciones hechas entre los alumnos asistentes al primer grado, hemos inferido:

1. Que por lo general son seres tranquilos y razonadores en su trabajo escolar.
2. Que su interés por aprender no es momentáneo ni indirecto (sugerido por cuentos, juegos, etc.), sino constante y espontáneo.
3. Que teniendo una amplia experiencia por las imágenes recogidas, sus percepciones son distintas, claras y precisas.
4. Que su imaginación se desenvuelve con menos viveza que la de los niños.
5. Que su plasticidad mental para el aprendizaje es poca, debido al grado de desarrollo en que se encuentran.

De los procesos psicológicos de la escritura y de la lectura, podemos señalar a grandes rasgos los principales aspectos siguientes:

Una función visual mediante la cual se perciben los manuscritos o impresos.

Una función auditiva que advierte los sonidos asociándolos con las imágenes de las letras.

Una función verbal que expresa de viva voz la percepción visual.

Una función superior que interpreta la lectura.

Una función motora, la escritura, que traduce en movimiento la función visual o auditiva.

En relación con la simultaneidad en la enseñanza de estas dos actividades (lectura-escritura), consideramos que no debe ser absoluta esa simultaneidad, sino relativa, tomando en cuenta que la escritura tiene un proceso psicológico más complejo que la lectura y que, además, los adultos, por razón de sus años y sus hábitos, presentan la consiguiente torpeza muscular que es preciso ir venciendo.

Teniendo presente todo lo anterior, hemos formulado el método que a continuación exponemos y que dividimos en las siguientes cuatro etapas:

PRIMERA ETAPA. a). Educación de la atención.

b). Preparación de la escritura mediante ejercicios musculares graduados.

c). Conocimiento de las vocales.

SEGUNDA ETAPA. a). Visualización y distinción de palabras con un solo elemento consonante.

b). Análisis de esas palabras en sílabas.

c). Formación de nuevas palabras con las sílabas encontradas.

d). Construcción de oraciones o frases con los elementos estudiados.

e). Continuación de los ejercicios de escritura muscular.

f). Iniciación en la escritura de palabras.

TERCERA ETAPA. a). Localización de un elemento nuevo (sílabas), en oraciones o frases cuyo demás contenido sea conocido por los alumnos.

b). Formación de palabras que contengan el elemento nuevo.

c). Lectura de frases, oraciones o párrafos que encierren los elementos estudiados.

d). Escritura simultánea sin abandonar los ejercicios musculares.

CUARTA ETAPA. Lectura corriente.

PRIMERA ETAPA

Comprende esta etapa la primera semana de trabajo escolar.

a). La educación de la atención en el adulto no requiere mucho tiempo, debido a su edad, que supone un interés consciente. Bastarán por lo tanto algunas pláticas de carácter general para colocarlo en situación adecuada para la iniciación de sus trabajos escolares.

b). Si el adulto tiene, por razón natural, un poder de atención visual que lo capacita para emprender desde luego el conocimiento de la lectura, no tiene facilidad para la escritura, debido a la torpeza que el trabajo rudo ha forjado en sus músculos, por lo que se hace necesario para iniciar esta segunda actividad, realizar anticipadamente una serie de ejercicios de escritura muscular graduados. (Véase la página 4)

c). Para facilitar el aprendizaje de la lectura, hemos creído necesario que en esta etapa se presenten las vocales para lograr su aprendizaje visual, mediante un método fonético puro y con procedimientos que el maestro deberá discernir en cada caso.

SEGUNDA ETAPA

a). Aprendidas las vocales, se hacen conocer a los alumnos palabras con sílabas directas simples que contienen un solo elemento consonante. En la segunda lección del Método aparece la p en las palabras papa, Pepe, pipa, popa, que deberán visualizarse y distinguirse perfectamente.

b). Las palabras sabidas se analizan en sílabas hasta lograr la distinción perfecta de todas. En este caso pa, pe, pi, po, pu, en la inteligencia de que dicho análisis ha de reducirse a facilitar a los alumnos el recuerdo, por asociación, al hacer nuevos ejercicios. El maestro debe propender a la lectura por palabras completas, tendiendo siempre e inmediatamente a la mecanización.

c). Con estos elementos se formarán nuevas palabras: papá, Popo, Pepa, etc., procurando que las formadas por los alumnos mediante inferencias, sean en corto número, pues este paso sólo tiene por objeto afianzarse en el propósito señalado anteriormente.

d). El procedimiento indicado se seguirá con otras consonantes hasta tener los elementos que permitan construir oraciones o frases,

sin perder de vista que hasta la quinta y octava lección, respectivamente, aparecen las sílabas inversas y mixtas simples.

e). Durante el tiempo necesario para lograr el aprendizaje de cinco o seis consonantes, se seguirán practicando los ejercicios musculares.

f). Se pasará después a la escritura de palabras, con el propósito de llegar rápidamente a la escritura y lectura simultáneas.

TERCERA ETAPA

a). Los ejercicios de la etapa anterior, que abarcan hasta la décima lección, bastarán para que los alumnos sepan localizar un elemento desconocido, en una oración o frase.

b). Presentada la unidad global y localizada la sílaba desconocida, se forman palabras con este nuevo elemento y los ya estudiados hasta afirmarlo convenientemente, continuando su aplicación en frases, oraciones o párrafos.

En la undécima lección del Método aparece la siguiente frase: Ramo de manos cansadas, donde el único elemento desconocido es la r, que deberá localizarse acompañada de la vocal, es decir, en forma de sílaba. A continuación aparecen palabras en que se aplica el nuevo elemento con sus dos sonidos: ramo, risa, roca, mira, mora, morera, etc., aplicándose por último el conocimiento de la r en la siguiente expresión:

Manos de mil camaradas
cansados de soportar,
ramo de manos cansadas...

Este procedimiento se seguirá hasta el final del Método, graduando las palabras, como es natural, desde los puntos de vista ortográfico, fonético y morfológico.

c). Ya dentro de esta etapa, la escritura y la lectura deberán ser francamente simultáneas.

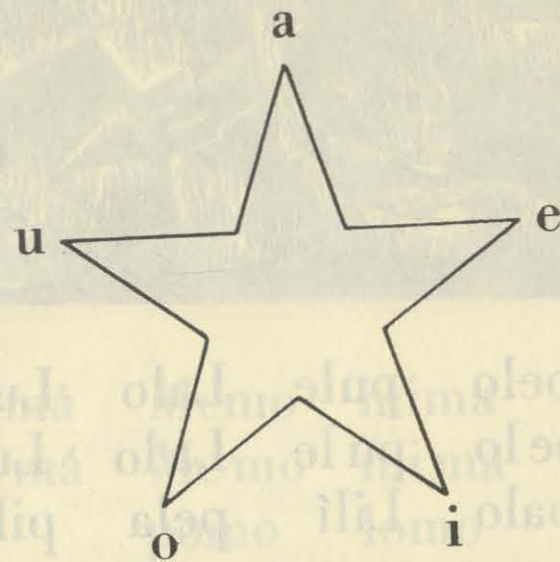
CUARTA ETAPA

La lectura corriente a que se refiere la cuarta etapa del método, se logra con los ejercicios que se ofrecen en la segunda parte del libro

y que están escritos de acuerdo con el interés y nivel mental y cultural de los adultos. No se ha de perder de vista que para lograr un mejor rendimiento, los maestros deberán aportar material de lectura adecuado.

Las indicaciones expuestas no constituyen aspectos invariables de los procedimientos, sino que la personalidad y la iniciativa de los educadores pueden modificarlos aprovechando circunstancias especiales, propias del grupo con que trabajen o del medio en que actúen.

LA COMISION.



a e i o u

papa Pepe pipa popa

pa pa Pe pe pi pa po pa

papá Popo pope Pepa



lila pelo pule Lalo Lupe
 lila pelo pule Lalo Lupe
 Lola palo Lilí pela pila

pupila pulula pelele pupilo
 Pípila pólipa

La lila. La pala. La pila.

La pupila. La paloma.



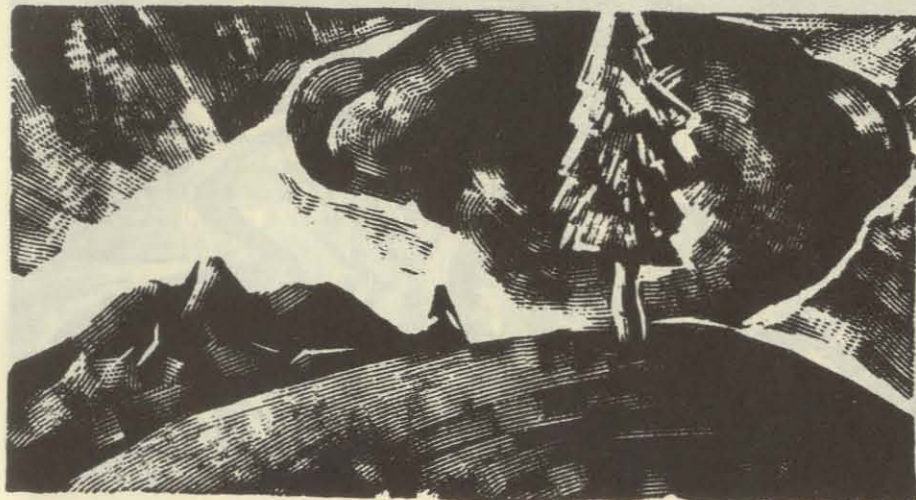
mamá Memo mima malo
 mamá Memo mima malo
 pomo lomo
 po mo lo mo

mimo Mimí Memo mapa lomo limo
 poma lama puma lema lima mala
 memela palomo Manila paloma

La mamá. Mi mamá.

La paloma. Mi paloma.

La lima mala.



no nana nena Ana uno
 no na na ne na Ana u no
 nene nena anona ene una
 mano mina lona lana pena

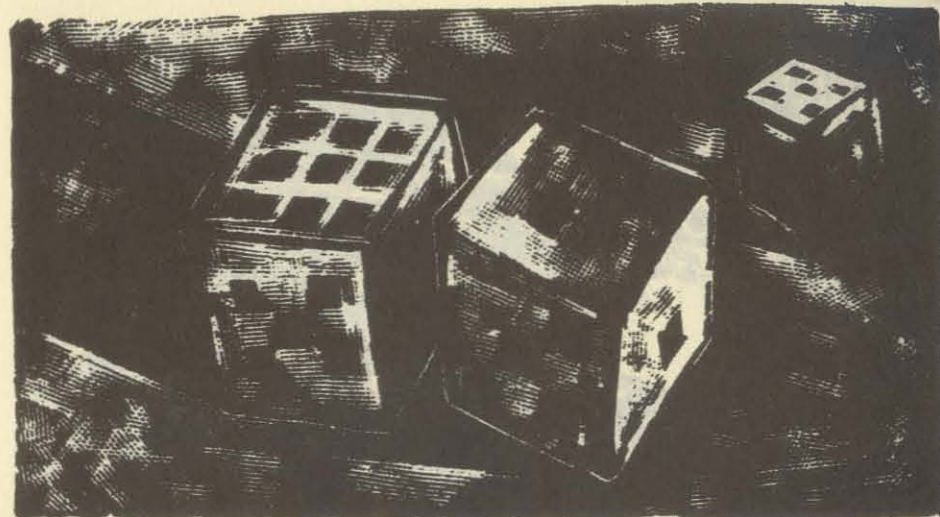
Nilo pana mono nulo

panela pinole pelona melena

molino Manolo Manila

Un pino en la loma.

La lima en la mano.



dado lodo moda dedo dona
 da do lo do mo da de do do na
 lado dame dono pude dala
 pido nada dime nido modo
 poda nado dile doma mudo

moneda pomada domado pineda

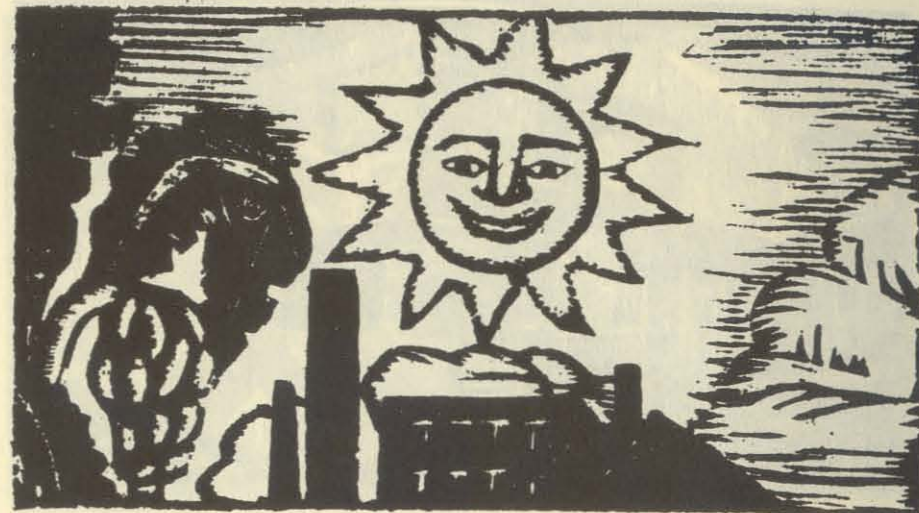
El dado. El lodo. El nido.

La nena pide lima.

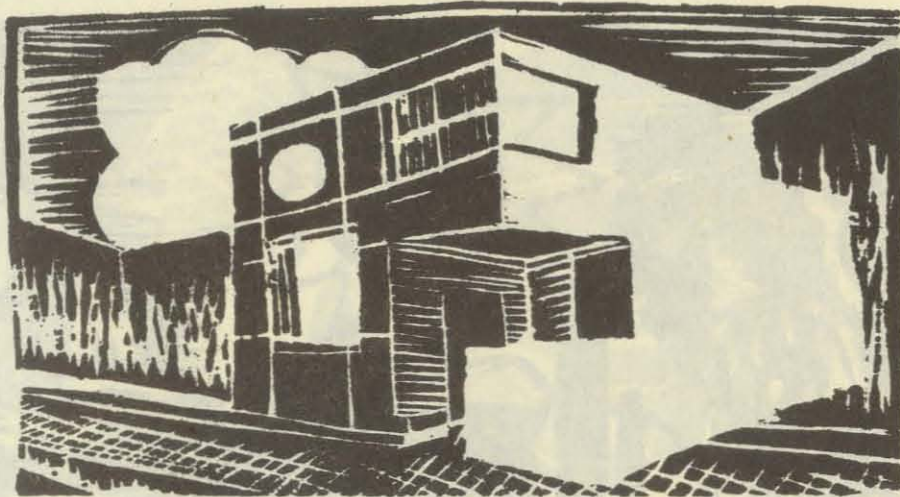
La nena me da lima.



tapa tule teme tina toda
 tapa tule teme tina toda
 tipo tela temo tono todo
 dote nata lata nito pato
 peto nota luto popote metate
 tomate mitote tenate tapete
 petate Topete tunita
 Toma la pala.
 Nena, dame tu mano.
 El metate. El tule. El pato.



sí soso seso sisa esa eso
si soso seso sisa esa eso
 sota tose tusa toso
 sopa sonido suma sana sala
 lisa pesado salino semana soneto
lisa pesado salino semana soneto
 Susana sanó la semana pasada.
Susana sano la semana pasada
 El sol ilumina.
El sol ilumina.



coco caco Cuca capa cama oca
coco caco Cuca capa cama oca
 codo loco cota cana laca cala

El coco. La capa. La casa.

Una casa. Tu casa.

Una casa Tu casa.

Dame pan. Dame casa.

Dame pan Dame casa.

No todos tenemos casa.

No todos tenemos pan.

Colima

Canadá

Colón



El sol y la luna.

El sol y la luna.

Susana y Elena.

Susana y Elena

La mamá y la nena.

La mamá y la nena.

soy ley muy

soy ley muy



Ramo de manos cansadas.
 ramo remo risa roca ruso
ramo remo risa roca ruso
 mira mora morena morera
mira mora morena morera

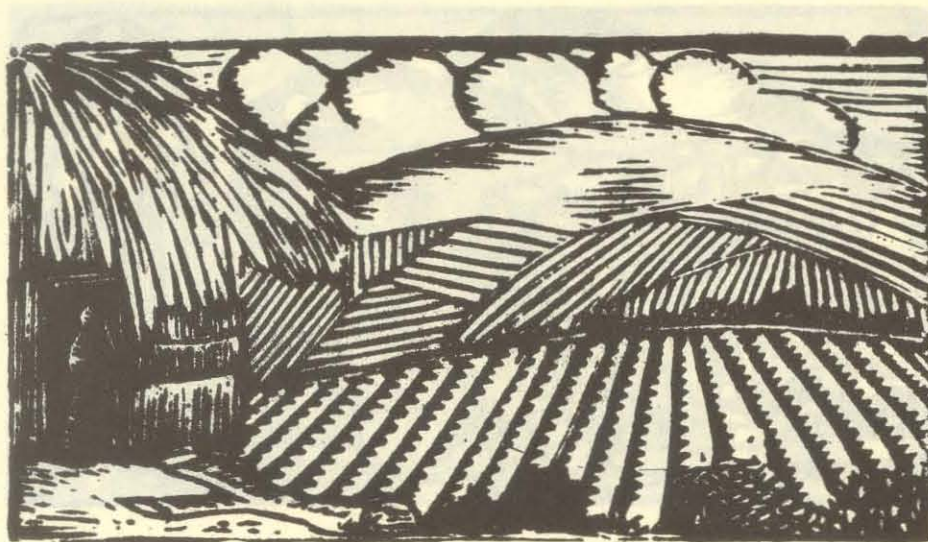
El rico. La rosa. El marino.
 Mira esa rosa. Mira ese ramo.
Mira esa rosa. Mira ese ramo.

Manos de mil camaradas
 cansados de soportar,
 ramo de manos cansadas...



Soportan yunta y yuntero.
Soportan yunta y yuntero
 ya yoyo yodo yema yeso
ya yoyo yodo yema yeso.
 maya tuyo cuyo raya rayo
 payaso yunta Yucatán coyote
payaso yunta Yucatan coyote

Los mayas son de Yucatán.
Los mayas son de Yucatán.
 Soportan, yunta y yuntero,
 los rudos rayos del sol.



El jacal de José.

El jacal de José.

jaca jade jara joya jira

jaca jade jara joya jira

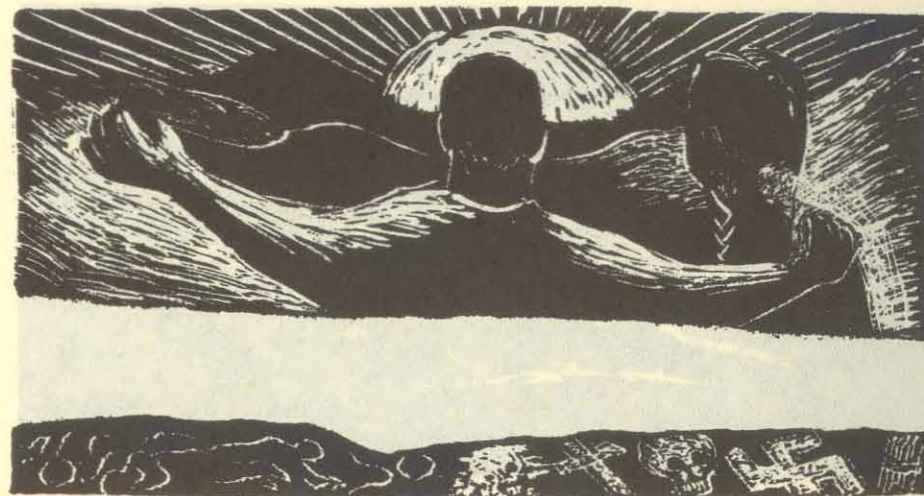
teja rojo reja cojo teje

jitomate joyero Jalapa conejo ejido

jitomate joyero Jalapa conejo ejido.

El ejido de José.

José ya no es jornalero.



Queremos un mundo mejor.

Queremos un mundo mejor.

que quita queda queso queja

quijada quemado quimera querido

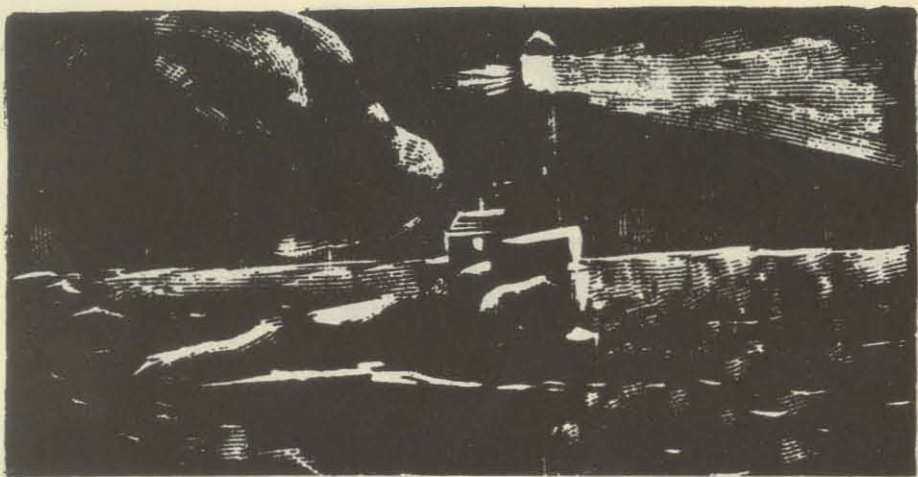
quijada quemado quimera querido

quinto Querétaro Quijote

quinto Querétaro Quijote

Queremos un mundo mejor.

Queremos un mundo mejor.



El faro está junto al mar.

El faro está junto al mar.

faro fila foco fuma fama

fondo futuro tafetán

fondo futuro tafetán

defender sofocar

defender sofocar

Felipe contempla el mar. Muere la tarde. El sol pinta de rojo el panorama. El faro recorta su figura en el fondo profundo del paisaje.



Los puños en alto.

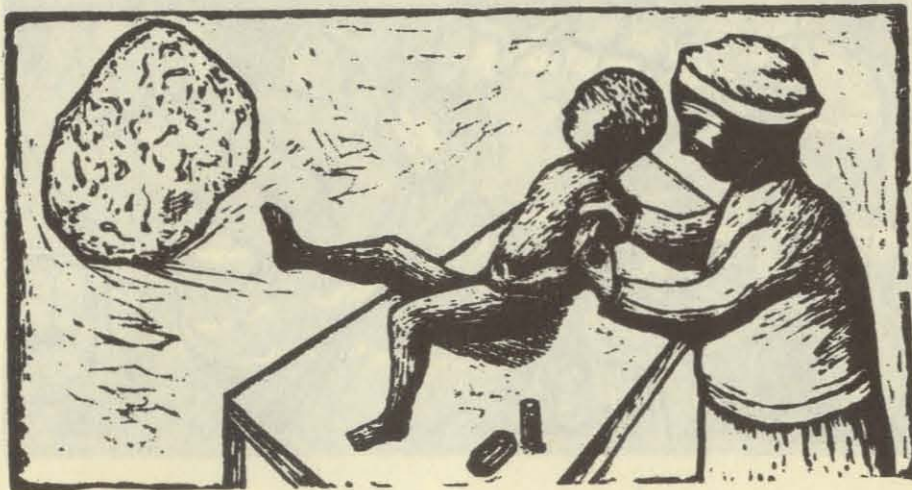
Los puños en alto.

puño paño daño riña piña niño
aliño leño otoño mañana uña retoño

aliño leño otoño mañana uña retoño

Mañana de otoño. Los compañeros desfilan en apretada masa.

Los puños en alto marcan su angustia y su reto.



Vacuna a tu niño.

Vacuna a tu niño

va vaso vida viña vela vena
ave uva verde primavera volver

ave uva verde primavera volver

Vale la pena vivir para mejorar

Vale la pena vivir para mejorar

la vida.

la vida.

Forjemos una vida mejor.



No es humano que sufran así

No es humano que sufran así
los hombres.

los hombres.

humano heno hilo hule hermano

humo hilado hamaca

humo hilado hamaca

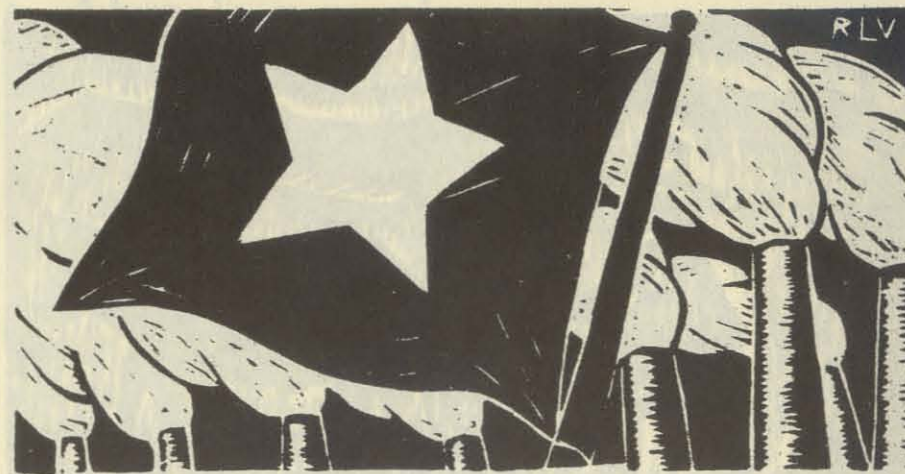
hormiga hombre

hormiga hombre

¿Has visto la miseria que hay
entre tus camaradas?

¿Has contemplado la pena de
tus hermanos sin pan y sin vestido?

¡No es humano que vivan así
los hombres!



Flota al aire la bandera roja.
Flota al aire la bandera roja
bandera bala beca boca buque
bueno bebida bigote obrero trabajo
bueno bebida bigote obrero trabajo
La Huelga.

Contra lo injusto, levanta el
obrero su grito: ¡La huelga! ¡La huel-
ga! Pide el obrero lo suyo.

Flota al aire la bandera roja.



La tierra es de quien la trabaja.

La tierra es de quien la trabaja.

tierra terreno barril carro garra
hierro ferrocarril barro torre

hierro ferrocarril barro torre

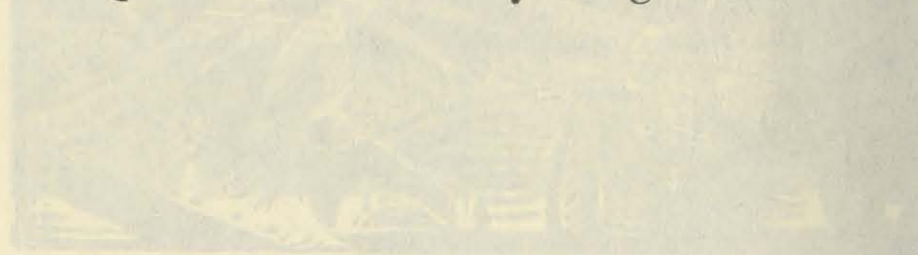
Mediodía en el campo.

El labriego se inclina sobre la
tierra. Los bueyes arrastran el ara-
do con caminar tranquilo.

Abre la reja el surco.

Los perros jadeantes buscan la
sombra en los matorrales.

Quema el sol. Hay fuego en el aire.





Las chispas saltan del yunque.

Las chispas saltan del yunque.

chapa cheque chico chopo chusco
chapa cheque chico chopo chusco
 muchacho machete cachucha cachorro
muchacho machete cachucha cachorro

El herrero forja una hacha. Un
 muchacho le ayuda en su tarea. El
 fuego de la fragua ilumina las caras.
 Las chispas que saltan del yunque
 queman sus chamarras.

Chapala Chapultepec Chihuahua



Ha llegado la lluvia.

Ha llegado la lluvia.

llegar llover llamar llorar llevar
 gallina pollo gallo caballo billete
gallina pollo gallo caballo billete

Acabó de llover.

Brilla el sol tibio en la tarde. El
 aire lleva el suave olor de la tierra
 mojada. Los chiquillos juegan en
 los charcos que dejó la lluvia.



La siembra del maíz.

La siembra del maíz.

maíz feliz diez luz aprendiz

maíz feliz diez luz aprendiz

zapato tenaza mazorca pizarra

zapato tenaza mazorca pizarra

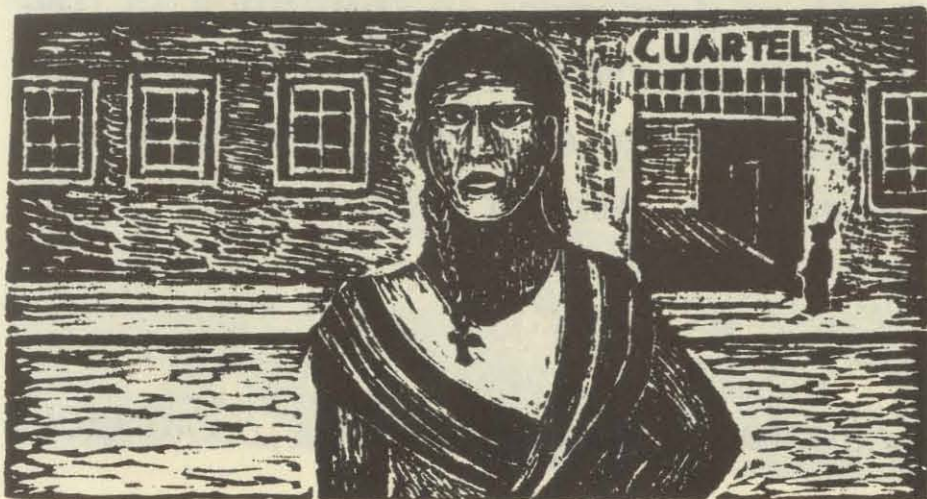
El zagal va tras el boyero. Desgrana la mazorca y entierra tres o cuatro granos por cada zancada que da.

Para descansar se sientan a la orilla de una zanja; sacan el almuerzo del zurrón y con la mirada fija en el horizonte, comen lentamente. Zumban los insectos.

Zapata

Zamora

Zaragoza



...si por mares en buques de guerra...

...Si por mares en buques de guerra...

guerra guitarra guerrilla guiñapo

hoguera ceguera higuera guijarro

hoguera ceguera higuera guijarro

La "Adelita" es un cantar popular.

Nació en el campamento, en torno a

las hogueras y al son de las guitarras.

Canción de guerrilleros, canción de
soldaderas...

...si por mares en buques de guerra,
si por tierra en un tren militar.

Guillermo

Guevara



La gente toma las armas.

La gente toma las armas.

gente giro genio gesto gitano
 geranio colegio gigante general
geranio colegio gigante general

Al toque de generala
 la gente toma las armas,
 la gente toma las armas
 saliendo de sus barracas....
 Al toque de generala.



Llegó el circo.

Llegó el circo.

circo cena celo ceja cera ciego
 cese cebada cocina cecina
cese cebada cocina cecina

Hay alegría en las almas de los
 niños. Hace algunos días que llegó
 el circo. Vino con la alegría de su
 payaso de cejas pintadas y con la

emoción de sus cirqueros...Rodar de
bicicletas, suertes en los trapecios...

Hay alegría en las almas de los niños.

Cecilia Celerino Cipriano



La exposición ganadera.

La exposición ganadera

examen oxígeno exigir oxidar existir

examen oxígeno exigir oxidar existir

excursión expulsar extender explicar

México Oaxaca Xochimilco

México Oaxaca Xochimilco

Año tras año se organiza en
México una exposición agrícola y
ganadera.

De extremo a extremo de la República se reciben los diferentes productos explotados por nuestros trabajadores del campo.

Excelentes ejemplares de animales y plantas se exhiben en sus lotes, causando admiración.



Muchos kilómetros de marcha.

Muchos kilómetros de marcha.

kilo kepí kaki kiosco kermesse
Kepler Kamazín kiliárea Kremlin
Kepler Kamazín kiliarea Kremlin

Han sido muchos kilómetros de marcha. Caminando trabajosamente, los soldados llegan a la plaza de un pueblecito risueño. Se agrupan alrededor del kiosco y a la sombra de los viejos laureles. Se quitan

el kepí para enjugar el sudor que moja su frente y comienzan a rajar sandías que ofrecen su pulpa roja y a chupar el jugo de olorosas naranjas.

Han sido muchos kilómetros de marcha.



ALLI FUE....

Wenceslao Wilfrido Wágner
Wenceslao Wilfrido Wágner

Wáshington

Wáshington

Un alto de la tropa en medio del camino. La conversación sigue acalorada:

No lo creas, dice Wistano a su compañero de armas. Si en lugar

del wíncester, hubiéramos llevado
el máuser que ahora ves, no nos ga-
nan los "pelones".

Pero, ¿qué quieres? ¡Allí fué
nuestro Waterloo!



EL REGRESO

güero agüero agüita

güero agüero agüita

vergüenza cigüeña

vergüenza cigüeña

El canto se escucha cerca del
desagüe de la laguna:

"Valentina, Valentina,
yo te quisiera decir..."

Regresa el "Güero" Rocha de

la Revolución. Allá viene por el atajo, sobre su yegüita. Ya dejó atrás el jagüey, donde bebió a sus anchas. No necesita espolear a su yegua, la "Pingüica", que devora terreno como si adivinara el final de sus andanzas.

Ya llega, se oye más clara su voz:

"Si me han de matar mañana, que me maten de una vez..."

a b c ch d e f g h i
j k l ll m n ñ o p q
r rr s t u v w x y z

A B C CH D E F G
H I J K L LL M N
Ñ O P Q R S T U
V W X Y Z

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0

abcchdefghij
 klllmnñop
 qrrrstuvwxx
 yz

ABCChDEFG
 HIJKLLMNN
 ñOPQRSTUV
 WXYZ



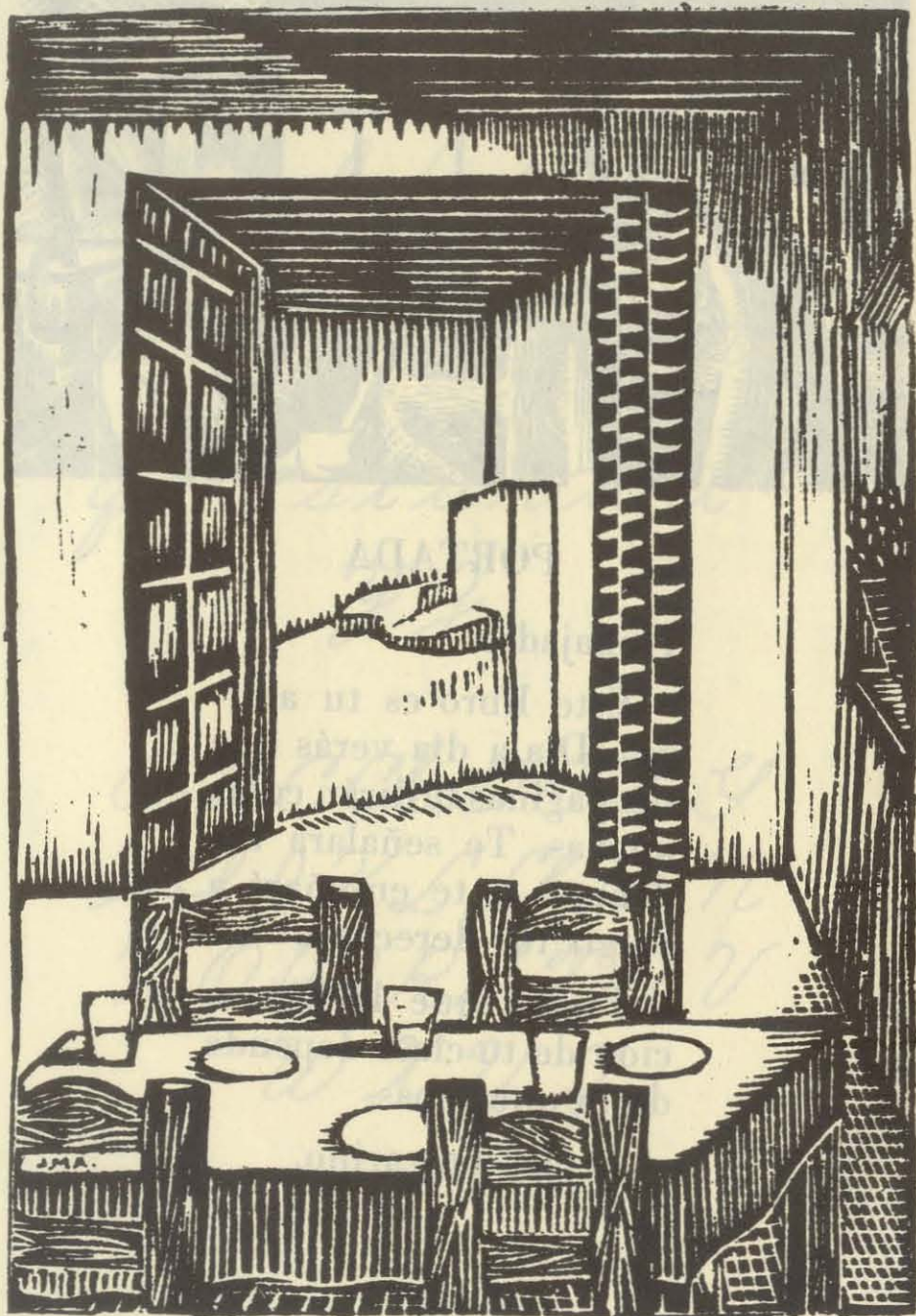
PORTADA

Trabajador:

Este libro es tu amigo. Día a día verás que sus páginas te dirán cosas nuevas. Te señalará tus deberes y te enseñará a exigir tus derechos.

Piensa que la liberación de tu clase depende de lo que sepas.

Leelo con cariño.



HOGAR OBRERO

Brillan los suelos lavados; las camas ostentan raídas colchas que huelen a limpio. Flores colocadas con gracia en jarros, ponen una nota de bella alegría en los rincones del cuarto.

Hogares humildes.

Hogares que son abrigo de penas y miserias, que guardan llantos y risas de chiquillos.

Hogares que cobijan el descanso de los trabajadores y el amor de las madres.

Siempre limpios; algún día serán mejores.



EL SINDICATO

El obrero ha encontrado el camino para lograr el triunfo de su lucha: el SINDICATO.

Porque en él está la fuerza para exigir.

Porque es el medio seguro para arrancar lo que por justicia le corresponde.

Porque mediante él conseguirá la completa liberación de su clase.

Porque él disciplina y enseña deberes.

El SINDICATO es camino, el SINDICATO es fuerza, el SINDICATO es escuela.



LLAMADA

Sacude, proletario,
tu sueño milenario,
levanta furibundo
el puño vengador,
y rompe las cadenas
del mundo de tus penas
que por los cuatro puntos
cardinales,
tus hermanos sufren
de los mismos males.

Arcadio Noguera V.



LOS BURROS DEL ARENERO

Mira, Platero, los burros del Quemado; lentos, caídos, con su picuda y roja carga de mojada arena, en la que llevan clavada, como en el corazón, la vara de acebuche verde con que les pegan.

Juan Ramón Jiménez.



MANOS

Manos rudas. Manos callosas y fuertes que taladran las montañas, que empuñan la azada, que cosechan en los campos y que fabrican el pan; que esculpen la piedra bruta. Manos que llevan afán de construir, de levantar.

Manos callosas y fuertes: ¡construyan un nuevo mundo!



CHINA POBLANA

Jarabe tapatío: música que alegra y que emociona. Graciosos movimientos en la danza.

La china poblana, que baila luciendo rebozo de seda ceñido a su talle, lentejuelas y cuentas brillantes, sertas de rojos corales al cuello.

Levanta garbosa un poquito la enagua, descubriendo una tira bordada muy blanca, y la pierna redonda se apoya en el pie, que entreteje los pasos sobre el ala plateada de un sombrero de charro. . .

La música sigue. La china poblana termina, cobijando su gracia en los vivos colores de un sarape que tiene sabores de Patria.



MERCADO DE PUEBLO

Hay feria en la plaza; burbujea en rebozos azules, en enaguas moradas y blancas, tiesas de almidón, y en sombreros de petate arriscados.

Sartas de chorizos cuelgan en garfios de acero; millares de moscas revolotean sobre la carne fresca. De otro lado, frutas: aguacates lustrosos, verdes y morados; tunas amarillas, rojas y blancas.

La batea multicolor de los nopalitos compuestos recibe una lluvia de cilantro picado, y los petates limpios se abren para recibir los montones de nueces y cacahuates.

Aquí y allá, canastitos colmados de capulines o higos con gotitas de miel.



UN MERCADO EN LA CIUDAD

He ido al mercado y he oído al hombre del guitarrón cantar:

“Dime, ingrata: ¿por qué no me quieres, por qué me abandonas por otros quereres? . . .”

Se aprietan los ojos cegados por tanto sol. La calle recta se cierra en un ángulo colmado de trastos y cacharros: ollas y cazuelas; botes y coladeras que brillan como si fueran de plata; botellones de vidrio y de barro. También hay tierra para macetas, escobas, petates, flores. . .

Los jarros apiñados dejan leer sus nombres: “Julita”, “Soy de María”, “Texcocanito”, “El Consentido”. . .

En una pila, dos hombres con los muslos al aire, enjuagan las lechugas y salpican, sin notarlo, a la gente que pasa.

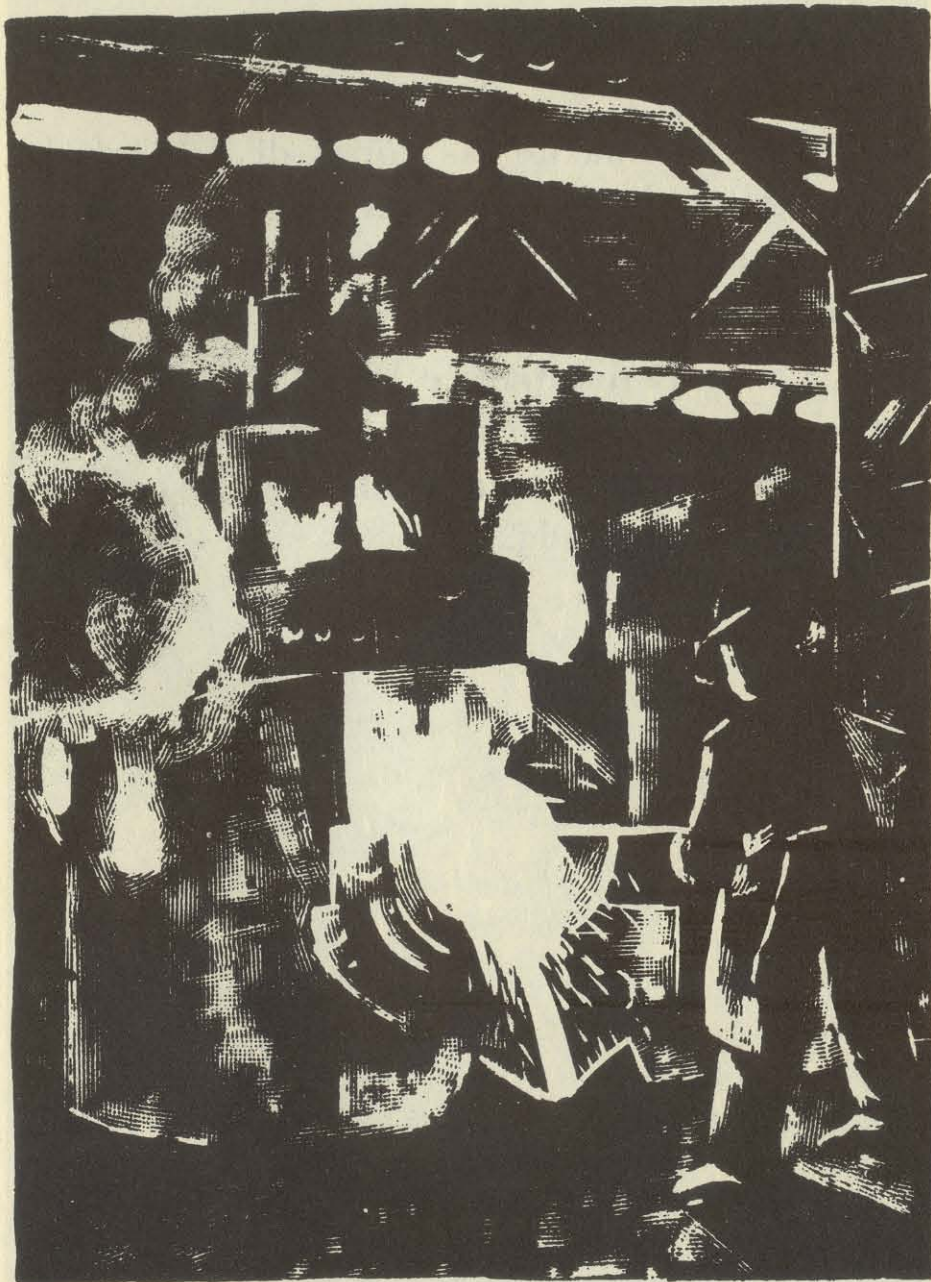


VERANO

Llueve, llueve mucho. Las nubes se agolpan; brillan verdes los sembrados.

Por encima de las copas de los árboles se oye el ruido del agua que cae y escurre entre hendeduras y hoyancos, formando arroyuelos.

La tierra desaparece bajo lagunas y charcas lodosas; se apaga la sed de los campos, crece la milpa lozana y el aire fresco lleva olor a tierra mojada.



LA FUNDICION

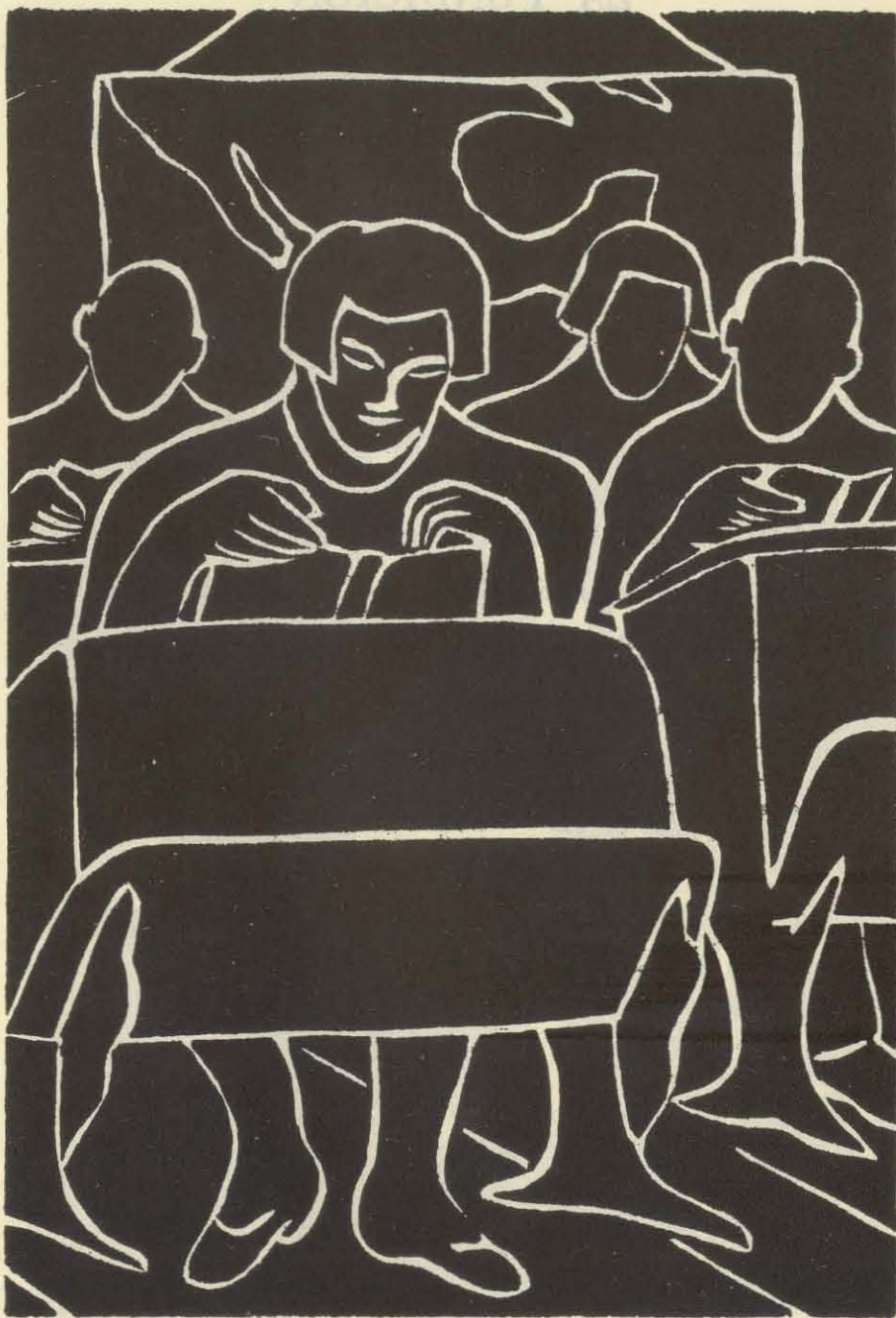
Hierro y carbón, carbón y hierro. . .

Las bocas de los hornos escupen llamas. Baña el sudor el cuerpo de los hombres. ¡Prohibido tomar agua! . . . Una voz que ordena y todos se apartan. Un chorro de metal candente corre por las canales hasta las ollas.

Se mueven los obreros; los vidrios negros de sus anteojos protectores brillan a la luz. Se empuñan las palancas, crujen las cadenas de las grúas y las ollas se inclinan dejando caer el líquido sobre los moldes.

Cuando el horno queda vacío y los moldes llenos, los trabajadores abandonan lentamente la sala de fundición, y un suspiro de alivio escapa de cada pecho.

.....Hierro y carbón, carbón y hierro.



NUESTRA ESCUELA

Escuelas urbanas para niños. Luz, juegos, cuentos, historias... Alegría expresada en risas inocentes. En el salón de clase, el relato que se interrumpe con una voz infantil: ¿Y Morelos pudo burlar al sitiador?

Escuelas para obreros. Cuerpos adultos que se inclinan en bancos estrechos. Manos recias que el cansancio dificulta mantener sobre la línea azul de los cuadernos. Voces graves que interrogan: ¿Qué otra ventaja tiene el contrato colectivo de trabajo?

Escuelas campesinas. Enclavadas entre dos o tres poblados. La clase se escucha a veces bajo la sombra de un árbol, sin reparar en el boyero que azuza a la yunta. El maestro relata y alguien inquiere: ¿Y también se repartieron las tierras?

La Escuela es para todos. Se aprende, se piensa, se forma un México nuevo.



LA COSECHA

Se cosecha. Los pizcadores caminan por el surco, que se hace interminable. Se desprenden las mazorcas y las vainas... Maíz amarillo, blanco, morado, ancho “pipitillo”. Frijol de todos colores. Allá quedaron los rastrojos, donde se pierde el ganado.

Por el calor de su trabajo, los hombres no sienten los primeros fríos; tampoco las mujeres, atareadas cociendo las tortillas alrededor de las fogatas, que brillan más en los atardeceres de noviembre...

Después, las noches claras que permiten a la abuela el relato de sus cuentos a los chiquillos, que escuchan cansados de corretear por los cerros.



EL EJERCITO

I

Primero fué el ejército del Dictador. El que obligado por el mandato de oficiales mercenarios, ensangrentó sus bayonetas con sangre de obreros mártires en Río Blanco y Cananea. Soldados de leva, custodios de cuerdas a Quintana Roo.

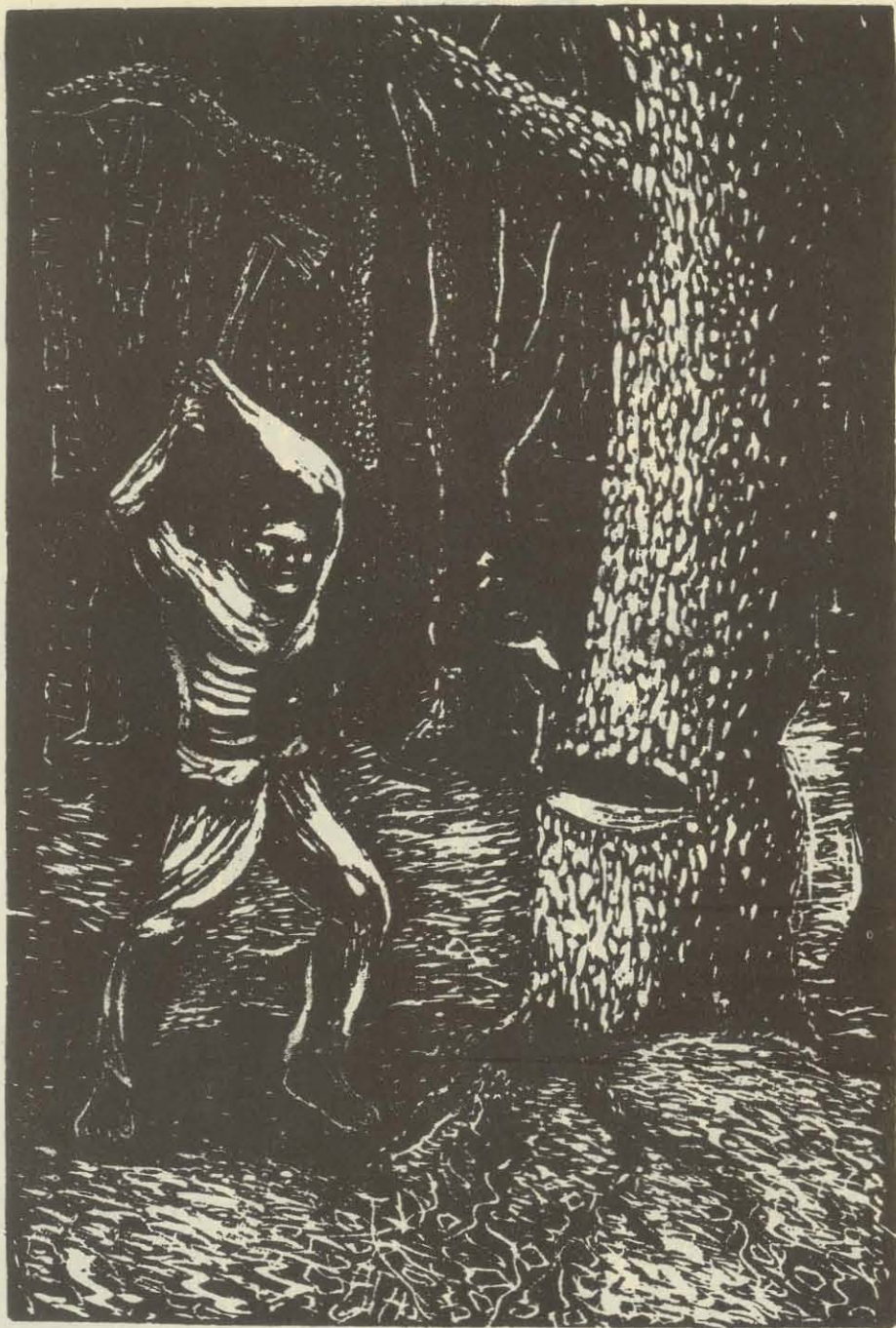
II

Después: Madero, Aquiles Serdán, Zapata. Fábricas desiertas y campos abandonados para engrosar las filas de los nuevos batallones.

III

Y hoy: obreros y campesinos dispuestos a abandonar nuevamente la fábrica y el arado para tomar el fusil. Ejército de trabajadores, que forman un solo frente con sus hermanos de uniforme para defender sus derechos.

Soldados, obreros y campesinos: el nuevo Ejército de la Revolución.



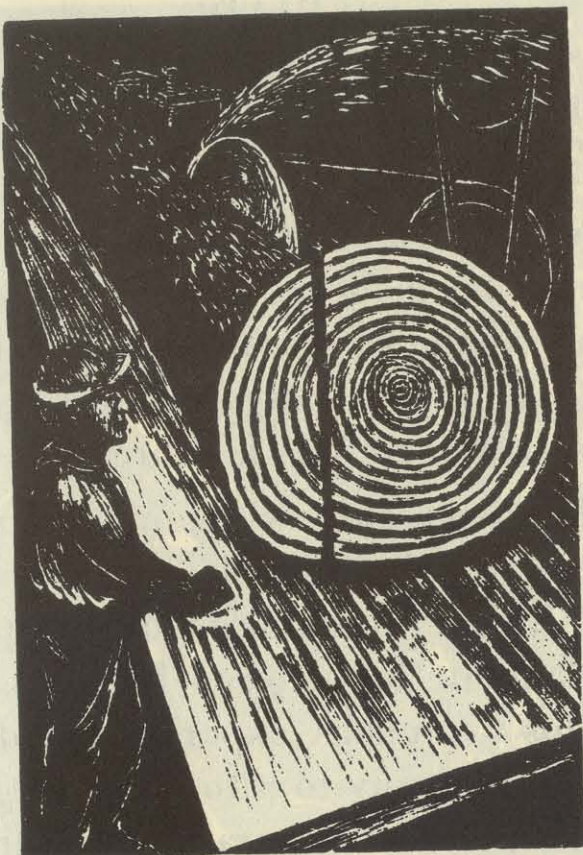
EL CRIADO

I

Los habitantes de una aldea no tenían más medio para ganarse el sustento que la explotación de las maderas de un bosque inmediato. Su trabajo era pesado: derribaban los árboles a hachazos y fatigosamente los cortaban con sierra entre dos hombres.

En la misma aldea vivía un anciano muy sabio que había dedicado la mayor parte de su vida a inventar alguna máquina que cortara rápidamente la madera. Después de largos estudios y muchas experiencias, dió término a su obra e invitó a todos los lugareños a que fueran a ver el aparato construido.

Todos quedaron admirados de la rapidez con que cortaba. El anciano regaló su máquina al pueblo y desde ese tiempo los hombres se sintieron aliviados en gran parte de sus fatigosas faenas. Tenían tiempo para ir a la escuela, para divertirse, para pasear. Todos vivían contentos, hasta que un buen día....



EL CRIADO

II

Un desconocido llegó a la aldea, vió con admiración la máquina y les propuso a los aldeanos que se la vendieran; éstos consultaron al viejo inventor, quien les dijo: “En poder de todos, esa máquina es un buen criado; cuando sea de uno solo se convertirá en el peor de

los amos”. No la vendieron, pero el desconocido volvió a rogar y a prometer, hasta que logró que por un puñado de dinero se la dieran.

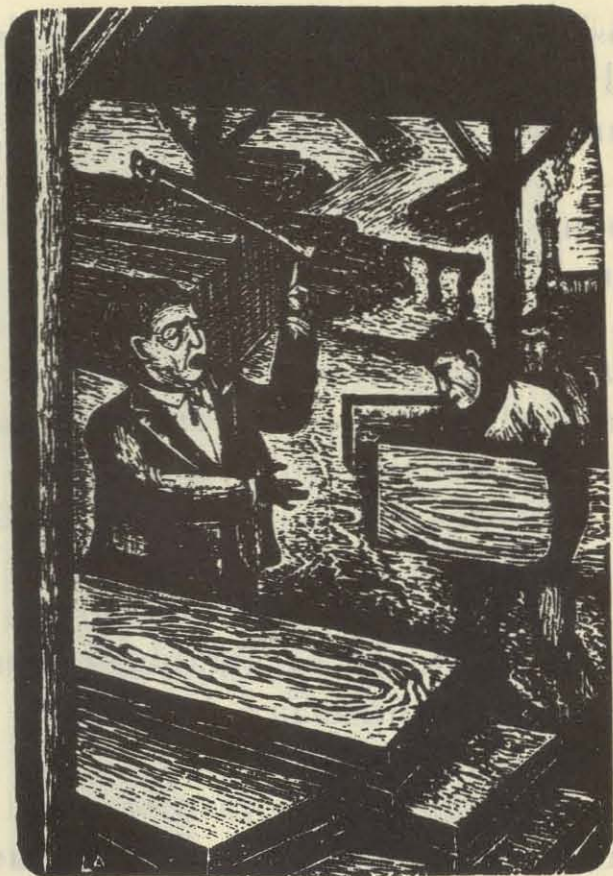
Apenas el desconocido se vió dueño de la máquina, varió del todo. Trataba mal a los obreros y nunca se volvió a oír de sus labios una palabra bondadosa.

Las faenas fueron divididas: unos hombres acarreaban los troncos cortados en el bosque, otros los introducían en la máquina, los demás estaban encargados de sacar la madera de la aldea. Los obreros fueron obligados a trabajar desde el amanecer hasta que caía la noche. La miseria y la pobreza se apoderaron nuevamente de la aldea.

Mientras tanto, el forastero vivía cómodamente en una magnífica mansión que había hecho construir y era atendido por numerosa servidumbre.

Y los obreros soportaban todo aquello, temerosos de perder el miserable salario que cada semana recibían.

Algún tiempo después y con asombro de los lugareños, llegaron de muy lejos unos hombres que el patrón alojó en una de sus casas.



EL CRIADO

III

Un día el patrón llamó a los obreros y les dijo: La madera me la pagan más barata que antes, y a pesar mío, desde ahora sólo les pagaré por su trabajo la mitad del salario.

—¡Por medio salario no trabajamos! ¡No trabajamos!—gritaron los obreros.

El patrón rió perversamente y agregó:—Entonces los hombres que llegaron hace poco trabajarán en vuestro lugar. Ya no los necesito a ustedes, pueden irse.

Los obreros, enfurecidos, se arrojaron sobre el patrón; pero éste llamó a sus sirvientes, quienes sacaron a los trabajadores de la aldea en que habían nacido.

Tras los hombres salieron las mujeres y los niños. Todos, en doliente caravana, buscaron refugio en el bosque.

Los ancianos, apesadumbrados por lo que había sucedido, comentaban:—¡Qué torpes fuimos al vender la máquina! ¡Tenía razón el viejo inventor! ¡En poder de todos, esa máquina era un buen criado! ¡Por pertenecer a uno solo, se ha convertido en el peor de los amos!

Los niños, que oían comentar así a sus padres, gritaron:—¡Nosotros remediamos el mal que ustedes hicieron! ¡De su amo nacerá nuestro criado!

Y los árboles del bosque, moviendo pausadamente sus frondosas copas, murmuraban:—¡Eso está bien! ¡Eso está bien!



DIALOGO

Regresan de su trabajo. Caminan con pasos lentos; se adivina que están cansados.

Durante mucho rato ninguno de los dos despega los labios para hablar, hasta que Pedro pregunta:—¿Qué haces ahora en tu taller?

—Estoy terminando un ropero.

—¿Y cuánto te pagarán por él?

—Dieciocho pesos.

—Es poco—dice Pedro, y vuelve a preguntar interesado:—¿Y en cuánto lo venderá el patrón?

—Cuando menos en cien pesos—dice Felipe con indiferencia.

—Suponiendo que el patrón haya gastado treinta o treinta y cinco pesos en material, bonita ganancia le queda por tu trabajo—dice Pedro.

—¿Qué quieres! — contesta Felipe— Mientras él sea dueño del dinero y de las máquinas....

—¿Por qué dices *mientras*?—interrumpe Pedro.

—Porque estoy seguro de que llegarán los tiempos en que todos los medios de producción serán de los trabajadores.

Vuelven a quedar callados. Pedro camina pensativo.



SISTEMAS SOCIALES

En los sistemas sociales actuales, el capital está formado por los medios de que se vale el hombre para producir: tierra, máquinas, dinero, materias primas, edificios, etc.; pero no en todos el capital se aprovecha de una misma manera.

En unos el capital rinde beneficios para unos cuantos, en otros rinde beneficios para todos; éstos son sistemas socialistas, aquéllos son capitalistas.

En los sistemas económicos capitalistas, algunos hombres se constituyen en propietarios de los medios de producción y los aprovechan para lograr su bienestar personal.

El sistema económico socialista es el que pone los medios de producción al servicio de la colectividad, pues son utilizados para obtener bienestar para todos, dándole a cada uno según sus necesidades y según su intervención en la labor productiva.



SE PIONERO

¿Sabes lo que es un pionero?

Pionero es el que va siempre por delante, el que abre brecha para que pasen los demás. Es el que avanza primero sin importarle el peligro, porque sabe que así cumple con un deber. En los bosques, es el primero que se abre paso a golpe de hacha; en los túneles, es el primero que clava su piqueta demolidora; es el primero que atraviesa los mares; es el primero que pisa las tierras desconocidas.

Sé tú el primero en la lucha. ¿Cayó uno? ¿Cayeron dos? ¡No importa! Pronto se levantarán otros tantos a sustituirlos. Debes ser el primero en elevar tu protesta ante lo injusto; el primero en formar el sindicato de tu fábrica, el primero en ir a la huelga.

Pionero, siempre pionero.